

Lecciones de economía española. 15ª ed., julio 2020

5. Eficiencia productiva Parte III. Actividades productivas Capítulo 11. Sector servicios (ANDRÉS J. PICAZO y SALVADOR GIL PAREJA) 5. Eficiencia productiva

5. EFICIENCIA PRODUCTIVA

El indicador más habitual para analizar el grado de eficiencia con el que opera una actividad económica es la productividad del trabajo. Como se apuntó en el epígrafe tercero, en el periodo 1985-2018 la productividad del trabajo en los servicios ha permanecido casi estancada, por lo que el avance de la producción de servicios -cuyo crecimiento anual fue del 2,7 por 100se ha basado en el aumento del empleo. En contraposición, en el conjunto de la economía española el avance de la productividad explica algo más de una cuarta parte del crecimiento registrado por la producción en el periodo (véase el capítulo 2).

La disponibilidad de información estadística sobre el número de horas trabajadas permite una valoración más precisa de la evolución de la productividad en los servicios durante la etapa más reciente, 2001-2017, y la comparación de la economía española con otras economías de la Unión Europea. Entre estos años la productividad por hora trabajada en España ha crecido ligeramente, con un avance medio anual de cinco décimas porcentuales (cuadro 4). Las diferencias entre actividades terciarias son, no obstante, significativas:

CUADRO 4. Producción, empleo y productividad de los servicios en España y la Unión Europea, 2001-2017

(tasas medias de variación anual)

	España			UE-28		
	Producción	Horas trabajadas	Productividad	Producción	Horas trabajadas	Productivid
Comercio y reparación	2,2	0,9	1,3	1,6	0,2	1,4
Transporte y almacenamiento	0,5	0,3	0,2	1,1	0,3	0,8
Hostelería	0,6	2,3	-1,7	0,9	1,6	-0,7
Información y comunicaciones	4,0	2,1	1,9	3,8	1,3	2,5
Actividades financieras y de seguros	1,2	-0,1	1,3	1,2	0,0	1,2
Actividades inmobiliarias	3,6	3,9	-0,3	1,6	1,4	0,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	2,7	3,2	-0,5	2,2	2,4	-0,2
Administración Pública y defensa; seguridad social obligatoria	2,3	1,0	1,3	0,6	-0,2	0,8
Educación	1,9	2,2	-0,3	0,5	0,9	-0,4
Actividades sanitarias y de servicios sociales	2,3	2,6	-0,3	1,9	1,7	0,2
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; otros servicios	1,9	1,6	0,3	0,9	1,1	-0,2

Total	2.2	1 7	0.5	1.6	1.0	0.6
lotal	∠,∠	1,7	0,3	1,0	1,0	0,0

Fuente: Eurostat.

- En la hostelería –a pesar de la gran capacidad competitiva del sector– el rendimiento por hora trabajada se ha reducido a un ritmo medio anual superior al registrado en la Unión Europea -caídas del 1,7 y 0,7 por 100, respectivamente-. La elevada intensidad en trabajo que caracteriza a su producción y el reducido tamaño de las empresas hosteleras -que impide explotar adecuadamente las ventajas de costes derivadas de las economías de escala- dificultan el avance de la productividad. En los años recientes se observa, no obstante, una estrategia empresarial conducente a un aumento del tamaño medio de los hoteles, aunque su impacto sobre la productividad es todavía escaso.
- La productividad del trabajo también ha caído en las actividades profesionales, científicas, técnicas, administrativas y servicios auxiliares -descenso medio anual del 0,5 por 100- educación, actividades inmobiliarias y actividades sanitarias y de servicios sociales -retroceso del 0.3 por 100 anual en todos los casos-. En los dos primeros, el descenso de la productividad es una circunstancia especialmente preocupante, puesto que se trata de actividades que incluyen servicios esenciales para mejorar la competitividad del conjunto del sistema económico.
- · Contrariamente a las actividades anteriormente citadas, en la distribución comercial se ha producido un avance de la productividad del 1,3 por 100 anual, registro similar al del conjunto de la UE-28. La competencia generada desde mediados del decenio de 1980 por la entrada de hipermercados, supermercados y establecimientos de descuento, unida a la reciente incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ha contribuido a la consecución de mejoras técnicas y organizativas en el sector, impulsando el avance de la productividad. Sin embargo, no parece que se estén aprovechando en toda su extensión las posibilidades de modernización y progreso que ofrecen las nuevas tecnologías; para ello sería necesario abordar importantes reformas en el marco legislativo que regula la distribución comercial en España. Algunas de estas reformas se están acometiendo desde el año 2012.
- Otros servicios donde la productividad ha avanzado a tasas significativas son los de información y comunicaciones media anual del 1,9 por 100- las actividades financieras y de seguros -1,3 por 100- y la Administración Pública también 1,3 por 100-. En este último caso, los avances de productividad conseguidos superan en medio punto porcentual la media de la UE-28.

Al margen de la evolución sectorial que acaba de comentarse, la aportación de la productividad al crecimiento de la producción española de servicios en el periodo 2001-2017 ha sido netamente inferior a la registrada en la Unión Europea –un 23,5 por 100 en España frente al 38,3 por 100 europeo-. Adicionalmente, cuando se compara la productividad de las distintas actividades de servicios, valorada en Paridades de Poder Adquisitivo (ver capítulo 2), en la economía española con la Unión Europea, únicamente destaca una posición muy favorable en las actividades de hostelería (cuadro 5). Por el contrario, la situación es particularmente desfavorable para la economía española en las actividades profesionales científicas y técnicas, el comercio y reparación y la Administración Pública y defensa. Conjuntamente, la productividad por hora trabajada en los servicios españoles alcanza el 93,4 por 100 de la media de la Unión Europea.

El menor crecimiento de la productividad en los servicios en relación con la industria ha supuesto que, con una perspectiva de largo plazo y como se ha comentado con anterioridad, ante una evolución similar de los costes de los factores productivos en ambos sectores, los precios hayan crecido más en los servicios que en la industria. Sin embargo, en los últimos años el diferencial en el crecimiento de los precios de los servicios y las manufacturas se ha estrechado, debido, en parte, a la reducción de los diferenciales de crecimiento de la productividad entre ambos sectores y, también, a la liberalización de los servicios, que ha introducido mayor competencia en el sector.

CUADRO 5. Productividad por hora trabajada en los servicios, 2017

 $(PPA^{1}; UE-28 = 100)$

	España	Alemania	Italia
Comercio y reparación	86,7	128,5	98,3
Transporte y almacenamiento	109,2	124,3	118,9
Hostelería	153,6	90,2	100,8
Información y comunicaciones	95,2	117,9	94,5
Actividades financieras y de seguros	112,3	90,9	103,2
Actividades inmobiliarias	91,9	143,4	151,8
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	79,1	116,9	91,4
Administración Pública y defensa; seguridad social obligatoria	83,2	124,9	149,7
Educación	115,2	123,4	117,8
Actividades sanitarias y de servicios sociales	114,6	99,5	115,7
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; otros servicios	83,4	148,4	64,7
Total	93,4	118,3	103,3

Nota: (1) Paridades de Poder Adquisitivo.

Fuente: Eurostat.

El débil avance de la productividad en los servicios es complejo de explicar, pero en él influyen tres factores principales:

- En primer lugar, como se señaló en el epígrafe anterior, la especialización sectorial en actividades caracterizadas por una baja intensidad en capital físico y humano y una elevada intensidad en mano de obra no cualificada (distribución comercial y actividades vinculadas al turismo) ha dificultado la capitalización y modernización del sector y, con ello, el avance de la productividad. No obstante, cabe también añadir que en algunas de estas actividades están aprovechándose, aunque en menor medida que en otros países desarrollados, las posibilidades de modernización que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.
- · En segundo lugar, la escasa o nula competencia que tradicionalmente ha imperado en numerosos servicios ha demorado la necesaria modernización tecnológica y organizativa de muchas actividades terciarias. A pesar de la liberalización del sector iniciada en la década de 1990, el grado de competencia es todavía netamente insuficiente en numerosas actividades terciarias.
- · Por último, el reducido tamaño de empresa que predomina en actividades de servicios tan relevantes como la distribución comercial y la hostelería dificulta la consecución de ganancias de productividad mediante el aprovechamiento de las economías de escala existentes en la producción.